

## Casa da Ínsua – Boutique Hotel



### Roteiro da Água [Ruta del agua]

Esta propuesta de itinerario pretende destacar la importancia del agua —teatral, exuberante y magnífica—, en la escenografía de la Casa da Ínsua. Sin la espectacularidad de las fuentes italianas, podemos, no obstante, decir que el agua juega también un papel importante en muchos palacios y casas solariegas de Portugal. En la Casa da Ínsua se puede también admirar este contrapunto esencial, que además de funcionar como vínculo entre el hombre y la vida, la entiende como representación permanente.

La evolución del concepto del agua como elemento decorativo va unida al propio concepto de la naturaleza y acompaña también los cambios que se fueron produciendo en la casa y en la vida social que se hacía en torno a ella. El gran cambio llegó con el Renacimiento, época en la que se amplió la zona ajardinada de la casa, al mismo tiempo que se abrían nuevas ventanas y balcones para disfrutar de la naturaleza. En ese momento, la naturaleza se desacraliza y se multiplican los lagos, los estanques, las fuentes, los pequeños refugios.

El itinerario que le llevará a descubrir los secretos del agua de la Casa da Ínsua comienza en el **Pátio do Chafariz** [patio de la fuente], donde todas las atenciones recaen sobre la armoniosa fuente del veneciano Nicola Bigaglia. El agua emana de cuatro caños y cae sobre tazas colocadas en un plano intermedio, desde donde se derrama hasta depositarse en la base. La forma de la base acompaña el diseño de las tazas superiores creando un contorno dinámico, que se interrumpe por salientes y entrantes. El agua llega aquí a través de un complejo y vasto sistema de minas, galerías subterráneas y acueductos que alimentan todas las fuentes y espejos de agua de la finca.

A camino de la torre norte de la Casa da Ínsua, descubrimos, en un pequeño rincón ajardinado, una **fuelle** firmada por el mismo arquitecto. En ella se destaca el monstruo marino de cuya boca sale agua cuando se mueve su cola, produciendo un borboteo que completa la definición lúdica del lugar.

Paseando por los jardines se hace evidente el cuidado por conservar y ampliar los elementos paisajísticos mediante la creación e instalación de fuentes y estanques por varios espacios. Bancos de piedra se alternan con estas fuentes, invitando a disfrutar de la intimidad de los jardines y de la sonoridad y composición visual del espectáculo acuático.

El **Jardim Francês** [jardín francés] se destaca por la exuberancia geométrica de sus formas. Se encuentra dividido en dos terrazas unidas por escaleras con pasamanos de piedra en espiral, que le aportan teatralidad. Los setos de boj, de formas complejas (espirales, abanicos y jarrones), definen parterres donde nacen ininterrumpidamente flores de distintos colores a lo largo de todo el año, y que fueron pensados para ser admirados desde los balcones frontales.

En el lago central del **Jardim Francês** [jardín francés], podemos apreciar el símbolo más emblemático de Ínsua, la **Flor de Loto**, una planta acuática de la familia de las ninfeáceas, también conocida como loto egipcio, loto sagrado o loto indio, por ser una flor originaria del sudeste asiático. Esta flor de pétalos blancos se cultiva con fines ornamentales y se caracteriza por su corta vida, pues solo dura 24 horas. Venerada en todo el mundo, es el símbolo de la pureza espiritual.

A su alrededor, los rosales y camelias centenarios (plantados hacia 1840) dominan gran parte del jardín y adquieren gran protagonismo. Las rosas y las camelias están consideradas dos de las flores más bellas y han sido desde siempre fuente de inspiración para poetas y compositores. Rosas o camelias, ¿cuál de ellas es la más bonita? Las flores tienen su propio simbolismo, nos transmiten calma y paz, y es difícil no detenerse a contemplar la belleza de un paisaje floral.

En el programa iconográfico del complejo de jardines, definido como un verdadero “compendio del mundo”, el **Tanque dos Cisnes** [estanque de los cisnes] se presenta como un auténtico espejo de agua, donde se puede admirar la naturaleza en toda su plenitud. Detenerse un poco aquí y dejarse contagiar por el tranquilo movimiento de los cisnes al deslizarse por sus aguas, es un regalo para los sentidos.

Continuando el recorrido en dirección a la **Casa da Nora** [Casa de la noria], encontramos algunos de los pozos de los que se extraía el valioso líquido, norias que lo llevaban a la superficie y estanques donde se almacenaba. Son imágenes que pertenecen al imaginario universal.

La construcción de un pozo requería el dominio de saberes ancestrales, que comenzaba con la elección del lugar dónde perforar. Asimismo, el revestimiento se entregaba a especialistas, pues la consolidación de sus paredes era importante para que durasen muchos años y conservase el agua. En la parte superior se instalaba la noria, que consta de un sistema de ruedas engranadas que, por efecto de la rotación del eje vertical (generalmente garantizada por la tracción humana o animal —el típico burro—), hacía girar la rueda vertical donde estaban los arcaduces, que se llenan de agua del pozo y la depositan en un conducto que la canalizaba posteriormente a los diferentes sistemas de riego o de consumo de agua.

Este cruce nos lleva a la **Fonte dos Amores** [fuente de los amantes], lugar de encuentros idílicos; o a la **Fonte do Eiteiro [fuente de Eiteiro]**, que evoca otras historias y donde se rinde homenaje a los orígenes de la Casa da Ínsua.

Tomando como punto de referencia el **Cruzamento das Quatro Virtudes** [cruce de las cuatro virtudes] yendo por la calle (**Rua**) **Camila de Faria** en dirección al **Painel de Santo António** podrá disfrutar de la suntuosa experiencia de pasar por estos espacios, de la frescura de sus rincones y de la diversidad de las especies botánicas.

A mitad de camino encontrará el **Lago dos Jarros** [lago de los jarrones], rodeado de jarrones decorativos de piedra de 1898, firmados por Bigaglia, donde nacen plantas traídas de Brasil. Un poco más adelante, llegamos a la **Cascada** cuyas encantadoras aguas alimentan el **Tanque dos Tijolos** [estanque de los ladrillos]. Cerca también está la **Fonte do Menino** [fuente del niño], otro de los puntos de interés del recorrido. El lenguaje de estas fuentes se enmarca en una formalidad de líneas que pretende sorprender al visitante y contagiarlo de su espíritu poético.

En esta zona reconocemos lo que queda de la antigua **Fábrica de Hielo**, que se incluye en este itinerario precisamente porque también utilizaba el valioso líquido: el agua. En los alrededores encontramos la **Fonte do Leão** [fuente del león] y cerca de ella, una de las entradas a las largas galerías subterráneas que forman parte de la compleja red de abastecimiento de agua de la finca.

Este sistema de distribución de agua centenario, compuesto por minas, ojos de buey, galerías y depósitos subterráneos, conductos, canales superficiales, pozos, estanques, lagos, fuentes y cascadas, siempre ha sido la base de la vida y de la producción diaria de la propiedad. Puede visitarlo recorriendo su extensa red de galerías subterráneas.

El agua procede de cuatro minas, cuatro pozos y un río.

La **Mina de Arvelos**, asegura el abastecimiento de agua a la Casa y al **Lago da Mata**. El canal de agua se regula por medio de dos grifos colocados en una caja subterránea, que controlan el nivel de agua del depósito ubicado junto a la **Casa do Guarda Mata**. Este depósito tenía además una particularidad: cuando el depósito se llenaba, el agua excedente emanaba por la boca de la serpiente situada junto al **Lago da Ilha** [lago de la Isla]. Del **Lago da Ilha** [lago de la Isla], el agua se conduce a la cascada por un acueducto de piedra. La **Mina Santa Ana** que está en los terrenos de la actual escuela primaria de Ínsua, abastece al **Tanque dos Tijolos** [estanque de los ladrillos]. El agua de la **Mina da Quinta**, que comienza en el bosque, abastece el **Tanque das Lavadeiras** [estanque de las lavanderas], la **Cascada** y el lago del **Jardim Inglês** [jardín Inglés]. El agua que sale del **Tanque das Lavadeiras** [estanque de las lavanderas] se junta con la que llega del **Lago dos Nenúfares** [lago de los nenúfares] por un conducto subterráneo y se dirige al huerto de árboles frutales, pasando por la sección de los cítricos. En el bosque hay otra mina que, actualmente, está desactivada.

Además de las minas, hay cuatro pozos (tres de granito y uno anillado, que tiene una escalera de hierro). El **Poço da Vinha** [pozo del viñedo] alimenta el sistema de riego de los huertos de árboles frutales y del viñedo. El agua de este pozo se almacena en un depósito subterráneo situado junto al **Lago da Ilha** [lago de la isla], luego pasa al lago y desde allí, por gravedad, llega a los extremos de la Quinta; El **Poço do Pomar**, [pozo del huerto de árboles frutales] al sureste, abastece el **Tanque da Estufa** [estanque del invernadero] y el de la **Tanque da Nora** [estanque de la noria]. Junto a este estanque hay dos grifos con los que se controla el agua que llega al lago y al estanque hexagonal del **Jardim Francês** [jardín francés]). El **Poço de Anéis** [pozo anillado] está en el huerto sur, en la zona que limita con la Casa. En el pasado, el agua del río Côja alimentaba el lago de la cascada, que una vez allí se repartía entre los diversos canales que componen el sistema de riego de los huertos.

El complejo sistema de distribución del agua (galerías, canales, tuberías y conductos) y su captación en receptáculos (depósitos subterráneos, pozos, estanques y lagos) ha permitido, durante años, crear reservas de agua para riego y, simultáneamente, alimentar estructuras que permiten disfrutar de la presencia y del sonido del agua.

Algunos maravillosos puntos de interés de este circuito, como el original **Lago dos Nenúfares** [lago de los nenúfares], el singular **Lago da Ilha** [lago de la isla] o el tradicional **Tanque das Lavadeiras** [estanque de las lavanderas], están aún en proceso de restauración, para poder disfrutar también de ellos en el futuro.

A la vuelta, adéntrese en la **Rua dos Buxos** [calle de los bojés] y disfrute de un relajante paseo por el **Jardim Inglês** [jardín inglés]. Allí encontrará algunas de las especies traídas por Luís de Albuquerque de Brasil. El **Jardim Inglês** [jardín inglés] fue en su época revolucionario, pues rompía con los patrones rígidos y simétricos de otros estilos. Regreso a la naturaleza. Su concepto enaltece el paisaje natural, con formas curvas y redondeadas tanto en el relieve como en los recorridos y estructura de macizos y bosques. Los árboles y arbustos se organizan a menudo en función de su tamaño y color, lo que no impide que en otras ocasiones se mezclen o se empleen aisladamente. Plantas pequeñas con flores fragantes forman grandes macizos sinuosos en medio del césped. Se pretende transmitir a quien camina por ellos la sensación de estar atravesando un bosque antiguo y natural, en el que aparentemente hay poca o ninguna intervención humana. La asumida presencia de zonas de luz y de sombra, además de crear magníficos ambientes, ayuda a crear suaves brisas que hacen las delicias de quien por aquí pasea.

En este jardín, además de admirar el monumental porte de árboles que tienen más de dos siglos de antigüedad,

también nos damos cuenta de la importancia del agua: en el lago y en la cascada, lugares que se dibujan entre los árboles y nos transportan a escenarios fantásticos; o en la **Fonte dos Meninos** [fuente de los niños] un ejemplo de teatralidad, que se apoya sobre una peana póstuma de Nicola Bigaglia, magistralmente ejecutada por Duarte Machado, de 1910.

Este es solo uno de los muchos caminos que lo llevarán a explorar la infinidad de rincones y pequeños tesoros que esconde la Casa da Ínsua. Una búsqueda casi incesante que acaba de comenzar...